

ROBERT DUVAL SE PONE LAS BOTAS • ROMAIN PUÉRTOLAS ARRASA • JORGE PONCE EN EMOTICONOS

DOMINICAL

04/05/14 NÚMERO 607

ARQUITECTO Y ASESOR DE LA UNESCO

Pietro LAUREANO

*"Si China sigue
nuestro modelo,
la humanidad
se acaba"*



el Periódico



LA ARQUITECTURA URGENTE

PIETRO LAUREANO

“Debemos construir mirando a la tradición”.

Lo dice alguien que ha vivido en una cueva. Y que lo ha aprendido todo de los oasis del Sáhara

TEXTO LUIS MIGUEL MARCO FOTO JOAN CORTADELLAS

NO ME LLAMEN APOCALÍPTICO. Por muy exagerado que les parezca, lo que van a leer a continuación está entrecomillado y lo dice Pietro Laureano (Tricarico, Italia, 1951), arquitecto y urbanista experto en zonas áridas y restauración arquitectónica y ambiental y consultor de la Unesco: “Estamos inmersos en una crisis devastadora y profunda: la medioambiental. Y la crisis financiera es solo una de sus consecuencias. Hemos esquilado los recursos del planeta antes de que puedan regenerarse. Las catástrofes que se están produciendo no son catástrofes naturales, como se dice en los medios: son catástrofes humanas. Si los mares están borrando las playas y entrando en las ciudades del litoral es porque están reclamando lo que es suyo. ¿Quién nos mandó construir en primera línea de la costa? Eso

está fuera de toda lógica”, proclama.

Seguro que recuerdan las imágenes del Cantábrico crecido y anegando el casco viejo de San Sebastián. O el desbordamiento del río Garona en el Vall d’Aran, el año pasado. Y a mucha mayor y devastadora escala, las inundaciones en China, en Centroeuropa e India. Los incendios en California. El tsunami de 2011 en Japón. O el terremoto de Haití en enero de 2010.

“El tiempo está loco”, ¿les suena? “No, los locos somos nosotros”, matiza Laureano muy serio. Y eso nos remite directamente al último informe del Panel Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), reunidos en Yokohama (Japón) el pasado 31 de marzo. Se confirman los peores augurios sobre el impacto del calentamiento global.a

Pietro Laureano, con una *kokedama* de amor de hombre entre las manos. El significado literal de la palabra *kokedama*, en japonés, es “bola de musgo”. Es una técnica antigua para conseguir plantas ornamentales.

a Los cambios derivados del ascenso de las temperaturas en el planeta son ya visibles en todos los continentes. En todos. Nunca antes los científicos han sabido de forma tan inequívoca que la actividad humana es la mayor responsable del desajuste. No hay excusas. Ni tiempo. "Nadie en el mundo quedará a salvo de los impactos del cambio climático", resumió el presidente de la comisión, Rajendra K. Pachauri. Algo que ya había denunciado Al Gore, por ejemplo.

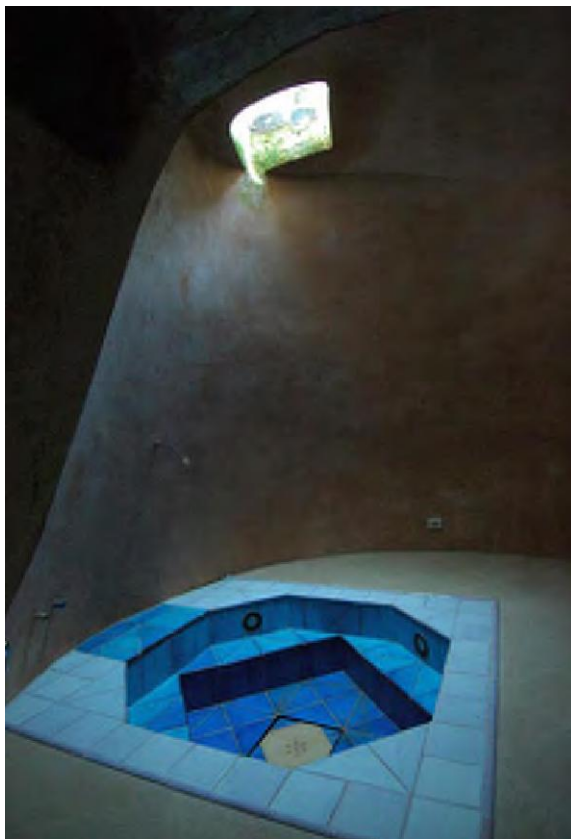
De no establecerse leyes y medidas férreas contra la emisión de gases de efecto invernadero tendremos muy presentes ficciones como *Mad Max*, *Waterworld*, *El día de mañana* y *Noé*. Las voces de alarma se han cargado de razones, pero hasta ahora se han ido ahogando en las sucesivas cumbres sobre el cambio climático, entre las protestas airadas de las organizaciones ecologistas y la pasividad de unos representantes políticos incapaces de poner freno a un modelo, basado en el petróleo, que tiene los años contados.

Será interesante ver qué va a pasar a partir de este nuevo ultimátum. ¿Seguiremos haciendo sondeos sísmicos en el Mediterráneo en busca de petróleo? ¿O reventando el subsuelo con el *fracking* en busca de gas? ¿O dando la espalda a las energías renovables? ¿O poniendo puertas al mar? ¿O consumiendo alimentos nocivos para la salud? ¿Qué dicen los arquitectos, ingenieros y urbanistas de las ciudades del futuro? ¿Seguiremos mirándonos el ombligo mientras el agua salada nos llega a la altura de los genitales?

LOS EXPERTOS EN EL CAMBIO CLIMÁTICO alertan de que, de no adoptarse medidas serias, antes de 2100, millones de personas deberán abandonar sus hogares por inundaciones costeras porque el mar habrá subido hasta un metro. "Y la peor parte se la llevarán los



MATERA, EJEMPLO PARA LA HUMANIDAD. Pietro Laureano es uno de los responsables de que este pueblo del sur de Italia, en la región de la Basilicata, sea Patrimonio de la Humanidad desde 1993. Los *sassi* de Matera, cuevas excavadas en la piedra, estaban habitados desde el Paleolítico. La zona estaba muy degradada hasta que un proyecto devolvió estas viviendas a la vida. En una de ellas Pietro ha vivido muchos años. "Ahora la tenemos en venta porque no vamos nunca. Vivo en La Toscana, rodeado de olivos. Pero esa casa troglodita es fantástica. Tienes la misma temperatura todo el año", indica.





“Tenemos que pasar esta era del petróleo. Si China sigue nuestro modelo actual, la humanidad se acaba”

más débiles: Bangladesh es el país que sale primero en todas las listas”, explica Rafael Reuveny, profesor de la Universidad de Indiana. Y añade otra cuestión no menos inquietante: “El mundo no está preparado para hacer frente a esto. Los países en vías de desarrollo están indignados. La mayoría apenas ha contribuido a la contaminación asociada al aumento de las temperaturas, pero sufrirá las peores consecuencias. Y las grandes potencias contaminantes no echan el freno”. Los compromisos de Kioto son una quimera. Y, mientras, hay ecosistemas únicos amenazados si la temperatura media sube un grado. Y de alcanzarse los dos grados, adiós a los arrecifes de coral y a gran parte de los hielos del Ártico. Islas enteras desaparecerán en los archipiélagos de Maldivas y Fiji. Habrá que reeditar y borrar de los mapas muchos topónimos. Numerosos animales y plantas se habrán extinguido. El planeta no será el mismo que conocemos.

“No es ciencia-ficción. Es un reto para esta y para las próximas generaciones —explica Pietro Laureano—. Los humanos hemos trasladado la actividad económica hacia la costa y hemos abandonado el interior y las montañas. Hemos levantado muros de cemento en el litoral. La tierra no puede retener el agua y cuando llueve mucho se producen riadas e inundaciones. Y la desertificación avanza porque hemos colapsado los ecosistemas naturales. Eso lo saben ustedes mejor que nadie en la cuenca mediterránea. Aquí mismo, en Barcelona, donde se ha canalizado y edificado en una riera como La Rambla. Sí. La Rambla es un problema”, advierte Laureano, que ha estado recientemente en la ciudad condal dando una conferencia en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universitat Internacional de Catalunya, dentro del ciclo *Transformaciones*.

Alguna responsabilidad tendrán los urbanistas y arquitectos, le preguntamos. Y él habla del poder económico que ordena construir donde y como no toca. “Debemos aprender de la naturaleza. Cuando se produjo el tsunami en Japón, los animales se salvaron porque huyeron a tiempo, interpretaron las señales de alarma de la naturaleza: los cambios de color del oleaje, la brisa. Hay que aprender y respetar el entorno para que el entorno no se vuelva hostil. Nosotros somos también parte de la naturaleza. Gracias a la cultura, hemos podido transformarla; pero, ojo, transformar no es destruir”.

Le cuestionamos si en zonas que han debido reconstruirse, en Haití, Indonesia o Japón, se ha aprendido de los errores cometidos y pone los ojos en blanco. “No siempre. No es fácil cambiar de mentalidad y adaptarse a los cambios. Debemos construir casas siguiendo modelos sostenibles, que precisen pocos recursos para obtener el agua y la electricidad. El hombre debe ser cada vez más autosuficiente y autónomo. Hay que volver a modelos de construcción tradicionales”.

En este sentido es todo un acierto que el premio Pritzker de Arquitectura haya recaído este año en el japonés Shigeru Ban. “Por su trabajo voluntario para la gente que se ha quedado sin hogar en áreas devastadas por los desastres naturales”, anunció el jurado. Ban, autor del Centro Pompidou de Metz (Francia), usa materiales como el bambú, el papel y el plástico reciclado para construir refugios para los damnificados.

ESTA ARQUITECTURA DE BATALLA ESTÁ MUY BIEN.

Pero Pietro Laureano insiste en la arquitectura urgente y necesaria. “Le daré un ejemplo. Las ciudades toman el agua de los ríos, la purifican, la distribuyen y ¿qué hacemos las personas? Cogemos esa agua y la tira-a

“Para mí el oasis es el modelo de supervivencia en situaciones extremas. Es ahí donde aprendí que el hombre creó el paisaje y luego creó a Dios”

a mos por la cisterna. No nos la bebemos porque consumimos agua embotellada. Invertimos mucho dinero en purificar el agua y la tiramos por el retrete. Eso es insostenible. Si nosotros proponemos ese mismo sistema en el Tercer Mundo, acabamos con el agua en cuatro días. Debemos cambiar el sistema en Occidente. ¿Cómo? Tendremos que dar a las casas un solo grifo y agua que se pueda beber, y los otros grifos deben ser de agua no potable, para lavarse, para limpiar. El nuevo urbanismo debería hacer sistemas de recogida del agua de lluvia y reciclar el agua utilizada en la ciudad en la agricultura, para la fertilización. Eso es lo que habría que haber hecho ya en lugar de crear megaciudades y urbanizaciones fantasma en medio de un erial o en espacios naturales que deberían estar protegidos”. Ya se pueden imaginar su opinión sobre la idoneidad o no de los trasvases de los ríos.

Según él, el sistema de la gestión del paisaje agrícola también debe cambiar. “Hemos hecho una agricultura basada en la alta productividad: se usan muchos fertilizantes y mucha agua para cultivar las plantas. El suelo se convierte en plástico y el paisaje cambia. Estamos haciendo una agricultura que destruye el ambiente, que produce mucho, pero sin sabor. El modelo de agricultura industrial ha llegado también al Tercer Mundo, destruyendo los cultivos y los pastos tradicionales. Por eso urge proteger el paisaje, producir menos, con menos agua. Así tendremos un paisaje más bello y de mayor calidad”.

UN PAISAJE FUE EL QUE TRANSFORMÓ la trayectoria vital y el currículo de un arquitecto como Pietro Laureano: el de los oasis del desierto del Sáhara. “Para mí es el centro del universo, el modelo de supervivencia en situaciones extremas. El hombre ha sido capaz de crear ese equilibrio perfecto. Es ahí donde aprendí





UN NUEVO MODELO

WANG SHU

Los ojos del mundo miran hacia China. De ahí, de la región de Xinjiang, es Wang Shu, 50 años, premio Pritzker el año pasado. Su obra es artesanal, respetuosa con el medio ambiente y de gran profundidad filosófica. Solo ha trabajado dentro de China y ha desarrollado la mayor parte de su obra en Hangzhou, a 170 kilómetros al suroeste de Shanghái, donde dirige desde 1997 junto a su esposa, Lu Wenyu, el Estudio de Arquitectura Amateur. "El éxito del urbanismo chino en las próximas décadas será importante, no ya para China, sino para el mundo entero", señaló el jurado del Pritzker. De momento, Shanghái siguen creciendo hacia arriba y hundiéndose cada vez un poco más.

que el paisaje es la fusión entre la cultura y la naturaleza. Y que el hombre creó el paisaje y luego creó a Dios. Es el hombre el que drena el desierto con un sistema que capta la humedad, el que cultiva palmeras para humidificar la zona, el que organiza artificialmente las dunas para proteger el oasis y recupera y aprovecha los desechos", explica.

Ese mimetismo con la naturaleza es el que le ha llevado trabajar en los yacimientos de Lalibela, en Eritrea —de donde es su esposa—, o en proyectos de canalizaciones de agua a través de pozos y acequias en Argelia y Marruecos. Efectivamente, tenemos más que aprender de las construcciones de barro del Atlas que de los *pirulís* de Norman Foster o Jean Nouvel.

Pietro Laureano será recordado por su trabajo en Matera, en esta ciudad de piedra del sur de Italia que, desde 1993 es Patrimonio de la Humanidad gracias a gente como él, que creyó en su proyecto para la recuperación de un casco antiguo que estaba muy degradado. Allí adentó y se instaló en una cueva troglodita. "La casa la puse en venta porque voy muy poco, pero es fantástica", explica. Y ahora, ¿dónde vive? En el campo, en La Toscana, cerca de Florencia. Produzco mi propio aceite, tengo mi huerto, mis placas solares...".

Me niego a acabar sin un atisbo de optimismo y se lo digo. Sonríe. ¿Estamos a tiempo? "Sí. Como explicamos desde nuestro proyecto Ipo-gea [www.ipogea.org], tenemos que pasar esta era del petróleo, pero sin esperar a que el petróleo se agote. Hay que cambiar el sistema antes de que el sistema acabe con nosotros, porque si China sigue nuestro modelo actual, la humanidad se acaba. Pero claro que hay esperanza. Cada vez hay más gente que practica un consumo responsable, un comercio justo, un respeto medioambiental. Los gestos empiezan por uno mismo. Y, tranquilos, hay energía y es gratuita: viene del sol, del viento y del mar. **DOM**

ARQUITECTURA DE BATALLA

SHIGERU BAN

Es el nuevo premio Pritzker de Arquitectura 2014. Japonés. 56 años. El jurado ha destacado el uso del diseño en sus amplios esfuerzos humanitarios. Ban ha construido campamentos para refugiados de los terremotos de Kobe y Turquía, ha fundado una ONG que colabora con Naciones Unidas en la reconstrucción de las casas de pescadores derruidas por el tsunami en Sri Lanka y ha levantado campamentos en Ruanda construidos también con cartón para ayudar a paliar la deforestación. Su gran acierto es trabajar con materiales comunes como tubos de papel o contenedores de transporte e introducir el bambú y los compuestos de fibra de papel reciclado. Su obra pública más reciente y destacada es el nuevo Centro Pompidou de Metz (Francia).

